

De rankings y otras escaleras (y 2)

No siempre se obtiene respuesta tan inmediata a las demandas que uno hace; ni tan siquiera que la exactitud y credibilidad en la respuesta vayan tan parejas a esa inmediatez. Me refiero al interrogante que planteé la semana pasada al preguntar en voz alta por cuáles son “los valores humanos sobre los que se está construyendo la Universidad... aunque sólo fuese por ver si llegan mejores tiempos donde el desarrollo del ser humano sea centro verdadero de cualquier política; ¡y no al revés!”

Se presentaba el pasado jueves en la UAL el Informe Conocimiento y Desarrollo (CYD), de la Fundación del mismo nombre que preside Ana Patricia Botín. Se trata de un volumen de más de 300 páginas excelentemente editado, en el que se analizan detalladamente las características de la actual universidad en cuanto a su aportación al desarrollo.

Cuando de hablar de “desarrollo” se trata, yo me suelo echar a temblar: ¿del desarrollo de quién o de qué estamos hablando? En esta sociedad fetichista (que cosifica a las personas y personaliza a las cosas, y en la que desarrollamos nuestra actividad las que estamos empleadas), en este mundo occidental que controla la aldea global, raramente se hablará de crisis porque existan 1200 millones de personas que viven en la pobreza extrema.

Por ello, lo más interesante es leer el documento “tal cual” y descubrir cómo la mayor de las preocupaciones de futuro para la universidad, tal y como la entiende el CYD, es la de la necesidad de un cambio en la gobernanza de las mismas (¡el propio procesador de textos desconoce el palabro!). Es decir, la forma de gobierno de las mismas ha de cambiar; y apunta cómo: “el Consejo Social nombrará al Rector, como director ejecutivo de la institución, y apoyará su gestión” (pág.281), pues no puede ser “ya por elección democrática (*sic*) por los empleados de la universidad, una vez comprobadas las dificultades que le suponen al ejecutivo para dirigir la universidad” (pág.280).

En cualquier caso, se preocupa más de lo mal que lo pasarán los futuros regidores si todo sigue igual, pues “después de su mandato, todos vuelven a su puesto anterior... lo cual no favorece la toma redecisiones controvertidas”. O sea, que eso de *primus inter pares* queda en un sueño medieval.

Nadie puede sospechar que las personas que auspician estos análisis y dan estas pistas de futuro, amén del apellido que cada cual calce, se dedican a perder su tiempo o el dinero. Pues eso, que ya sabemos *pa* dónde vamos.

En el informe hay, también, apuntes de buen gusto, pero... reconozcamos que se precisa un poco de tiempo, ¿o no?, para digerir todo lo anterior.

Fecha: 15/06/09

Enrique de Amo
Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL